

¿POR QUE ME HA ACONTECIDO QUE LA MADRE DE MI SENOR VENGA A MI? - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Lc 1, 39-45

En esos días María se levantó y fue apresuradamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor.

En el episodio del encuentro de María con su pariente Isabel, el evangelista Lucas nos narra cuales son los efectos de la acogida de la buena noticia, incluso antes del nacimiento de Jesús. Los efectos son la de una disponibilidad, prestar servicio, sentir que la vida palpita en la misma persona, y sobre todo, que se rompen tantos esquemas y prejuicios preconcebidos que caen uno detrás de otro. De hecho, este episodio está en femenino. Son dos protagonistas mujeres. Por una parte, la estéril, Isabel. Por otra parte la virgen María. Las dos con la vida en sus entrañas. Este es el principal efecto de acoger el proyecto del Padre. Sentir que esta vida palpita y nos lleva siempre al encuentro con el otro. Para esto hay que romper prejuicios y esquemas.

"Por aquellos días, María se puso en camino, y fue a toda prisa a la sierra, a un pueblo de Judá." María sin pedir consejo o permiso a nadie, ella sola, se pone en camino eligiendo el camino mas corto pero también más peligroso que atravesaba la región de Samaría. Los judíos no pisaban esa tierra porque no se llevaban bien con los samaritanos y preferían tomar otro camino. En cambio, María no vive ese prejuicio racista, ni tampoco está preocupada por su seguridad personal, sino que lo que le interesa es comunicar su experiencia de Dios que le lleva al encuentro con otra persona.

"Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel" Entrando en la casa del sacerdote Zacarías, el cabeza de familia, María no se dirige a él, sino que se dirige a su mujer, Isabel, la que lleva también la vida en sus entrañas. Zacarías ha sido presentado de manera bastante negativa en este evangelio por el evangelista, porque no ha creído en las palabras del Ángel cuando le ha anunciado el nacimiento de su hijo. Por eso

María no tiene tiempo que perder con personas que no creen en la palabra de Dios, aunque sea, como en este caso, el sacerdote jefe de la familia, y María se dirige a la persona que realmente siente el valor de esa vida.

"Al oír Isabel el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre e Isabel se llenó de Espíritu Santo y dijo a voz en grito: bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Y quien soy yo para que me visite la madre de mi Señor." Isabel dirige a María una bendición. Es interesante que en la casa del sacerdote, quien tiene el papel de bendecir sea Isabel. En la cultura judía eran los sacerdotes quienes tenían este poder. Ahora, es la mujer quien bendice por lo que se caen los roles establecidos. Lucas hace una serie de alusiones al AT en las que se bendecían a los varones que tenían un papel importante en la sociedad. El fruto del vientre tenía que ver con descendencias que los varones daban al pueblo de Israel. En cambio, ahora es María quien va a ser bendecida por Isabel, e Isabel le dice que apenas ha oído su saludo, el niño ha dado un salto en su vientre. Lucas no nos cuenta cuales han sido las palabras que María ha dirigido a su pariente, nos cuenta sólo los efectos: esta alegría, esta vitalidad y plenitud que se siente cuando una palabra se acompaña con un gesto concreto de vida. Este es el efecto de la buena noticia. No son las palabras en sí mismas, sino los efectos que esas provocan. Y cuando los efectos son tan saludables, el niño se llena de esta alegría e Isabel se llena de Espíritu Santo, Esto quiere decir que la palabra ha tenido plena acogida en la persona. Por eso Lucas tiene mucho interés en estos efectos saludables de la buena noticia. Cuando sabemos acompañar el mensaje con gestos concretos, como ha hecho ahora María, haciéndose disponible para su pariente, esto es lo que cuenta, ser personas que saben ir al encuentro con esta actitud de servicio. Esta es la manera de tener experiencia de Dios.

Las dos mujeres se sienten en sinfonía y sienten que el fruto de sus entrañas les llena aun más de vida por esa experiencia profunda que tienen de Dios. "Mira, añade todavía Isabel. En cuanto tu saludo llegó a mi oído la criatura saltó de alegría en mi vientre." Lucas por segunda vez cuenta la experiencia que ha tenido Isabel de ese encuentro con María. Apenas el saludo ha llegado, el efecto es lo que cuenta. El efecto de una vida que se pone en una actitud de servicio en relación a Isabel.

"Dichosa tú por haber creído que llegara a cumplirse lo que te han dicho de parte del Señor" Isabel no sólo ha bendecido a María, poniéndose en el papel de sacerdote, sino que también le dirige una bienaventuranza "dichosa porque ha creído". De esto se trata: creer en que se cumple la palabra, que ya se nota en su riqueza y vitalidad por los efectos que provoca.

Lucas ha escrito una escena magnífica en estos primeros capítulos de su obra, capítulos que preceden e introducen lo que será la buena noticia de Jesús. Una escena en la que tenemos tantas alusiones al AT como la imagen de María que desciende desde Galilea hasta Judea con la vida en sus entrañas. Esta escena recuerda a un pasaje muy importante del AT, cuando el Arca de la Alianza fue trasladada antes de entrar en Jerusalén y fue parada en una aldeita y allí estuvo durante tres meses. Lucas está diciendo cual es la verdadera Arca de la Alianza. No es un mueble que contiene unas tablas de piedra con la Ley inscrita, sino una persona humana, como María que lleva en sus entrañas la palabra que se ha hecho carne y que ya no está dirigida a un pueblo en particular sino que va a ser difundida a toda la tierra. Esta es la novedad de acoger el anuncio de Jesús: el amor del Padre se va a extender a nivel universal. y va a ser proclamado a todas las naciones.

Lucas nos invita a vivir en esta sinfonía con una palabra que nos transforma y a demostrar los efectos que esta palabra tiene en nuestra vida y en la vida de las personas que encontramos.